

REVISTA ARQUIS

ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

11

VOL. 6

Nº. 1

2017

ISSN 2215-275X

CONVERSACIÓN

CONVERSATION

10_ Entrevista a Arquitecta Marian Pérez
Jorge Grané del Castillo | 90-92

Entrevista a arquitecta Marian Pérez

Jorge Grané del Castillo

Resumen

El postulado de los fundadores de la Escuela de Arquitectura de la UCR era “aprender a aprender”. Los estudiantes estaban obligados a asimilar esta nueva forma de estudiar. Marian Pérez, egresada en 1981, aprendió que el estudio de la Arquitectura permite descubrir caminos alternos para el desarrollo personal. En su paso por la Escuela encontró un fuerte apoyo de los profesores que la ayudaron a resolver sus incertidumbres. Después de graduarse, sus diversos trabajos se enfocaron hacia el tema de la planificación y la vivienda. Actualmente es viceministra de Vivienda.

Palabras clave: aprender; Escuela de Arquitectura; incertidumbres; otros caminos; planificación y vivienda.

Abstract

The postulate of the founders of the School of Architecture of the UCR was “learning to learn”. The students were obliged to assimilate this new way of studying. Mariam Pérez, who graduated in 1981, learned that the study of architecture allows the discovery of alternative paths for personal development. In her passage through the School she found strong support from the teachers who helped her solve her uncertainties. After graduating, her various works focused on the subject of planning and housing. She is currently Deputy Minister of Housing.

Keywords: learning; School of Architecture; uncertainties; new ways; planning and housing.

Marian Pérez Gutiérrez

Egresada de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica; tiene un diplomado avanzado en planificación y construcción de vivienda del Institute for Housing Studies-Rotterdam, Holanda. Fue profesora investigadora de FLACSO Costa Rica; ocupó el cargo de docente universitaria en las escuelas de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, Universidad Latina y Universidad Veritas; trabajó de investigadora de CIVCO del Tecnológico de Costa Rica (TEC); tenía la dirección de Vivienda antes de ocupar el cargo actual de Viceministra de Vivienda y Asentamientos Humanos de Costa Rica.
 marianperezgut@gmail.com

Jorge Grané del Castillo

Licenciatura en Periodismo, UACA, Costa Rica, 1991. Licenciatura en Arquitectura, Argentina, 1967
 Docente, Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica (UCR)
 jorgegrane@gmail.com

Podemos conocer, por medio de entrevistas y declaraciones, los intentos y el esfuerzo de quienes llevaron a cabo la lucha por crear nuestra Escuela de Arquitectura. Pero poco se ha hablado de los estudiantes que acompañaron a estos visionarios en la aventura, y que tuvieron con los profesores una curiosa relación de maestro-alumno donde no había barreras que los separaban.

La innovadora propuesta de “aprender a aprender” debía ser asimilada por los estudiantes que estaban acostumbrados a la rígida enseñanza del maestro que actuaba programado por el programa. Nadie podía salirse de las gavetas que tenían por etiqueta el nombre de cada materia indicada en el programa de estudios. La propuesta de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica (UCR) era otra.

Las ideas de los artífices de la Escuela de Arquitectura, Rafael (Felo) García, Jorge Bertheau y Edgar Brenes eran innovadoras, revolucionarias y provocadoras.

Los primeros estudiantes de la Escuela debían enfrentar un juego cuyas reglas se iban consolidando con el quehacer diario, a prueba y error. Esto desconcertaba a algunos, sorprendía a todos y entusiasmaba a muchos.

Cada cual guarda su pasado consigo. Cada estudiante ha vivido su historia personal en su paso por la Escuela de Arquitectura, y es importante conocer sus experiencias en el proceso de formación que sufrió y disfrutó en esos años de estudio.

Por eso escogimos a Marian Pérez, egresada en 1981; para que nos contara sus experiencias, buenas y malas, como estudiante de Arquitectura, en aquellos años en que se iniciaba nuestra Escuela.



Marian Pérez Gutiérrez en los años ochenta ►

Lo primero que hay que destacar es que Marian no estaba enormemente entusiasmada por seguir esta carrera sino que era una opción universitaria que le llamaba la atención; más que cualquier otra. Es importante recalcar esto, porque es la situación en la que se encuentran muchos de nuestros estudiantes que, una vez graduados, escogen una actividad afín a la Arquitectura como salida laboral. Marian encontró en la Escuela, como muchos otros, una guía que le hizo descubrir los múltiples caminos de la Arquitectura.

Su padre, como funcionario internacional, debió asentarse, con su familia, en varios países y así fue como Marian empezó, a los 17 años, a cursar Arquitectura en la revuelta, por entonces, Universidad Javeriana de Colombia. Más tarde tuvo que trasladarse a la Universidad Federal de Río de Janeiro donde estuvo tres años, suficiente tiempo para cuestionarse su vocación, su identidad y sus ganas de volver a su país.



Arquitecta Marian Pérez Gutiérrez

El arquitecto Gastón Ortíz, graduado en Brasil, como tantos otros de aquella época, le comentó que en Costa Rica funcionaba una Escuela de Arquitectura con un peculiar sistema de enseñanza, enfocada en la realidad nacional.

La Escuela, cuenta Marian, privilegiaba el pensamiento más que el diseño. El aprendizaje se lograba chocando con la realidad. El slogan de la Escuela era “aprender a aprender”. En cuarto año todavía no sabían el oficio, ni conocían el perfil del arquitecto. pero habían leído mucho y habían aprendido a pensar.

Después vino el diseño, con Hernán Jiménez, Luis Flores, Franz Beer y Juan Bernal Ponce. Con Mario Lungo, salvadoreño, la relación fue distinta. Mario, graduado en La Sorbona, formó un grupo de pensamiento que fue bautizado Los hijos de Lungo y, cuando este se fue de la Escuela, Marian también se salió.

Fue y volvió varias veces hasta que, en ese ir y venir, descubrió a Elena Gutiérrez, y se volcó hacia la danza. Allí aprendió que una coreografía es un proceso de diseño, similar al de un proyecto de Arquitectura. Los cuerpos de los bailarines se agrupan, se distancian, responden a un ritmo o a una pausa, con los mismos esquemas del diseño arquitectónico. Pero, además, es una vivencia personal. Arquitectura y Danza se amalgaman.

En su último intento en la Escuela encontró en Jorge Bertheau al maestro que necesitaba para crecer. Con él se sentaban a hablar largos ratos en charlas que Marian considera como muy formativas. Según dice: la “cuidaba” como estudiante y, por eso, le guarda un gran respeto.

Cuando le preguntamos por el balance que dejaron las enseñanzas de la Escuela en sus estudiantes, Marian Pérez es escéptica. Tal vez ella esperaba algo más de ese afán innovador, en una generación que no pudo expresar en el espacio lo que había aprendido en la Universidad.

No hubo, en Costa Rica, dice Marian, un movimiento como se notó en otros países de América Latina, como Colombia y, en parte, Brasil o Chile.

Si bien hubieron esfuerzos para resolver el tema de la vivienda social, esto no se aprovechó para responder al reto con buenas propuestas arquitectónicas. Los ejercicios que se asignaban en la Escuela, como las viviendas en ladera y otros, no trascendieron en la realidad, de tal manera que no hubo arquitectura diseñada para las necesidades del sistema.

Solo Daniel Morgan tuvo la lucidez de trabajar con Gonzalo Retana y Douglas Morales en urbanizaciones como Guararí (Heredia), o Alejandra, en San Ramón (Alajuela), que fueron reconocidas internacionalmente, pero que aquí no tuvieron el impacto social que se esperaba. Según Marian: aquí no hemos creado una cultura del espacio.

Le llevó año y medio presentar el Proyecto de Graduación, por haberse entusiasmado con la danza. De aquí en más, transitó por varios espacios y proyectos que no involucraban necesariamente el diseño. Trabajó en el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas Riego y Avenamiento (SENARA), en el proyecto de riego de Moracia, que no fructificó como se esperaba. Volvió a la danza un par de años. Se reencontró con Mario Lungo y colaboró con él en el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), en programas de gestión urbana. Buscó especializarse en los cursos de Vivienda y Planificación del Bouwcentrum de Holanda. Trabajó en el Tecnológico de Costa Rica (TEC) y de allí pasó al Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) donde estuvo cinco años. Fue Directora de Vivienda y actualmente es Viceministra en el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH).

Su carrera profesional se enfocó, fundamentalmente, en el tema de la planificación urbana, en la vivienda social y en la erradicación de la pobreza, como activa militante.

¿Cuánto influyó en todo eso lo aprendido en la Escuela de Arquitectura? No es fácil contestar esa pregunta. Cada cual descubre, tarde o temprano, el lugar en el mundo que soñó cuando estaba en la Universidad.

Marian aprendió, en la Escuela y en la vida, que por medio de la Arquitectura se puede construir una sociedad mejor, y sigue en esa lucha porque todavía no se dio lo que ella esperaba.